



## “La Fuente y la Plaza de la Cebada en Madrid”

Louis Menieur, 1666-68



Esta estampa forma parte de la serie de vistas de Madrid y de los Reales Sitios, grabadas al aguafuerte por el artista francés Louis Meunier entre los años 1665 y 1668, y que dedicó a la reina de España. La serie, muy buscada y apreciada en su tiempo, tiene un gran valor por su rareza y por tratarse de la primera colección de vistas grabadas que se conoce de nuestra ciudad. El Museo conserva 20 vistas sueltas (todas las vistas de Madrid, entre las que se encuentra ésta de la Plaza de la Cebada, y algunas de los Palacios del Buen Retiro y Aranjuez).

### La Fuente de la Abundancia

El centro de este grabado lo ocupa la Fuente de la Abundancia. Esta fuente reposaba sobre un pilón en forma cuadrada con salientes circulares a cada lado. El cuerpo de la fuente se dividía en varios niveles en forma cúbica y decorados con escudos, coronados el segundo cuerpo de frontispicios. Entre los dos cuerpos se encuentran los caños en forma de osos vertiendo el agua que caía al pilón. La fuente está coronada con una bóveda y una escultura femenina (que representa a la Abundancia) con un pequeño niño a sus pies.

La fuente que ocupa una parte de la plaza, ya que en esta época la compartía con otra, tomaba el agua del viaje del Alto Abroñigal, y su ornamentación fue un diseño de Gómez de Mora, realizado por Pedro de Pedrosa y Martín de Gortairi en 1624. La estatua que corona

el conjunto representa supuestamente a la Abundancia, y la adquirió el Ayuntamiento de Madrid a Ludovico Turqui con una serie de esculturas a principios del siglo XVII.

Por suerte para nosotros la escultura aún se conserva en nuestro Museo y la podéis encontrar en el zaguán de entrada.

Durante dos siglos, la fuente sufrió varias restauraciones. En 1677 fue cambiado el pilón por desgaste y a mediados el siguiente XVIII, Juan Bautista Sachetti, advierte de la necesidad de remozar casi toda la fuente; tarea encomendada a Pedro Rol, maestro cantero, que la concluye en el mes de abril de aquel año.



## La Plaza de la Cebada

La Plaza de la Cebada es un lugar emblemático de Madrid desde casi sus orígenes, debiendo su nombre a los labriegos que acudían a vender este cereal y el espacio cercano donde se cribaba la destinada al forraje de los caballos del rey. Desde el siglo XVI se forma como tal y se emplea como mercado para la venta de distintos productos de consumo. A su alrededor se fueron conformando a lo largo importantes edificios de carácter religioso, como los que se ven, algo distorsionados si comparamos la perspectiva de la vista de la

estampa con el Plano de Texeira de 1656, el convento de Nuestra Señora de Gracia, la iglesia de San Andrés y la de la Orden de Santo Domingo.

Esta plaza se representó a lo largo de los siglos en distintas manifestaciones artísticas, uno de los más famosos es el cuadro de La Feria en la Plaza de la Cebada, de Manuel de la Cruz Vázquez, ya en el siglo XVIII., que también se encuentra en el Museo.



El 7 de noviembre de 1823, tras el fin del Trienio Liberal, Rafael del Riego fue sentenciado a muerte y ejecutado en la plaza entre los insultos de parte de la población madrileña. Curiosamente, después de la revolución de 1868, la Plaza de la Cebada fue nombrada la “Plaza del Riego” en honor del héroe de las cabezas de San Juan.

En el siglo XIX sufrió la desamortización y con ello la desaparición de de las citadas iglesias, a excepción de la de San Andrés. El Ayuntamiento, por orden del 27 marzo 1840, decide demoler la fuente.

En 1870 se puso la primera piedra del mercado fijo que se inauguraría el 1 de abril de 1875. Era un mercado hecho de hierro y se enmarca en la arquitectura del hierro que se impuso en Europa a finales del XIX.

Este mercado, junto con el de los Mostenses, era explotado por una compañía extranjera, pero después de un largo expediente fueron ambos adquiridos por el municipio.

En el año 1903 se derrumbó la Iglesia de Nuestra Señora de la Gracia o de la Vera Cruz, quedando como un solar que sirvió en los años 50 para ampliar el mercado. A mediados de siglo se decidió construir un nuevo mercado que fue inaugurado en 1962. Seis años mas tarde, junto al Mercado de la Cebada se construyó el Polideportivo de La Latina, que disponía de piscina, gimnasio, sala de halterofilia y de musculación. En el año 2003 el Ayuntamiento realizó un concurso público para reconstruir la Plaza y con él el Mercado. El proyecto ganador propuso la reconstrucción del mercado por uno nuevo que es el actual.



Fotografía en cristal del Servicio Fotográfico Municipal, ca 1925